

Asociación de Intérpretes de Conferencia de España

JUNTA DIRECTIVA DE AICE

En febrero hará dos años que AICE se incorporó al Colegio de Licenciados constituyendo la Sección Profesional de Intérpretes del CDL. Algunos miembros destacados de AICE presentan aquí su visión del mundo de la interpretación.

¿Qué tienen en común los Consejos de Ministros Europeos, la presentación de cuentas de una entidad bancaria, la conferencia de un prestigioso economista, la rueda de prensa del director de la última película de éxito de Hollywood, los congresos internacionales de medicina, la presentación del último fichaje de un club de fútbol, las deliberaciones sobre el clima de un grupo de científicos internacionales, las conversaciones sobre la paz en Oriente Medio, los discursos televisados del presidente de EEUU y la entrevista en TV al último actor de moda?

La respuesta tal vez no resulte muy obvia ni fácil de adivinar a no ser que uno dedique su vida a trabajar en estas reuniones tan variopintas: los intérpretes. En todas esas reuniones, congresos, seminarios y demás actos, trabajan unas personas que, aunque ajenas en la mayoría de los casos a los asuntos tan especializados que se tratan, desempeñan no obstante un papel fundamental: facilitar la comunicación entre los interlocutores.

Aunque es cierto que los intérpretes desempeñan una función crucial, sin la que la comunicación resultaría imposible, y que deben llevarla a cabo con profesionalidad, confidencialidad, discreción y eficiencia, también lo es que cuanto más eficaz resulte, más inadvertida debe pasar su tarea. Cuando se trata de derribar una barrera, lingüística en este caso, la mayor eficiencia se conseguirá necesariamente cuando el resultado se parezca lo más posible al que se habría obtenido si dicha barrera no existiera. Por tanto, se da la paradoja indudable de que un trabajo que goza normalmente de gran protagonismo y visibilidad, alcanza su máxima eficiencia cuanto más discretamente se ejerce.

Ha llovido mucho desde que, hace más de 40 años, se creara en España una modesta agrupación de un reducido número de intérpretes, que con gran visión de futuro, sentó las bases para el desarrollo de la profesión, la creación de una estructura estable para la definición y defensa de las condiciones de trabajo y que, en definitiva, diseñó el marco necesario para la profesionalización de la interpretación.

Un poco de historia

En los años 60, tras los difíciles años de la posguerra, España daba sus primeros pasos para modernizar la economía y mejorar el nivel de vida de la población. Con ese fin, se puso en marcha un plan de desarrollo económico dirigido a impulsar el crecimiento industrial del país. Los esfuerzos principales se centraron en la siderurgia, los bienes de consumo y los automóviles. También se fomentaron las importaciones y las inversiones de capital extranjero y España se acercó a la OCDE y al Fondo Monetario Internacional. Los resultados del plan superaron las más optimistas previsiones iniciales, transformando radicalmente la fisonomía del país. La renta media por habitante creció sustancialmente y, progresivamente, las empresas multinacionales comenzaron a realizar cuantiosas inversiones. En poco tiempo, España dejó de ser un país que subsistía eminentemente gracias a la agricultura para convertirse en una potencia industrial, con una tasa de crecimiento considerable.

Como consecuencia de todos estos cambios, España dejó atrás su aislamiento y se fue abriendo al mundo exterior, comenzando a celebrarse en el país distintos tipos de congresos y simposios en los que personalidades del mundo entero ponían a una sociedad ávida de conocimiento al corriente de lo que se estaba haciendo en otros países. En este contexto, un grupo de seis intérpretes, pioneros de la interpretación en España, decidieron aunar esfuerzos constituyendo en 1968 la Agrupación de Intérpretes de Conferencia de España (deno-



Firma del Convenio entre AICE y el Colegio de Licenciados (febrero de 2008).

minada en sus comienzos Agrupación y no Asociación ya que el gobierno de la época no veía con buenos ojos ningún tipo de movimiento «asociacionista»).

Desde un principio, la característica fundamental de los intérpretes de AICE fue su capacidad de ofrecer interpretación de calidad en al menos dos lenguas (interpretación en ambos sentidos). Inicialmente, el grupo cubría el español, el alemán, el francés, el inglés, y el italiano. Durante estos años, el número de eventos internacionales celebrados en España se limitaba a los organizados por entes públicos o por algún organismo internacional (FAO, OMS, etc.) y eran contadísimos los recintos que contaban con equipos fijos de interpretación simultánea.

Con el paso del tiempo se fueron sumando nuevos miembros a la Asociación, incrementándose también el número de idiomas ofrecidos. Asimismo, las empresas privadas y las sociedades profesionales y científicas comenzaron a organizar gran cantidad de seminarios y simposios por lo que un número cada vez mayor de nuestros miembros se fue especializando en distintas disciplinas como la medicina, la física, la ingeniería, la biología molecular, etc.

Con la adhesión de España a la Unión Europea y con el creciente número de avances científicos y tecnológicos, el número de reuniones internacionales celebradas en el país se ha disparado, dando lugar a la edificación de gran cantidad de modernos palacios de congresos a lo largo y ancho de la geografía española. Los intérpretes de AICE han sido protagonistas de esta evolución.

AICE cuenta en la actualidad con casi 70 miembros repartidos por toda España. El mercado en el que trabajamos hoy es muy distinto del que conocieron los fundadores de la Asociación: se trabaja con una especialización mucho mayor y en un entorno mucho más competitivo.

En los últimos años hemos sido testigos de espectaculares avances tecnológicos y hay incluso quien desde hace más de 20 años lleva augurando el fin de nuestra profesión. Si bien es cierto que ya hay avances notables en la traducción escrita automatizada, todavía no existe ningún programa capaz de sustituir al traductor profesional, por no hablar del intérprete. Ahora bien, las nuevas tecnologías han modificado la manera de organizar eventos y ya no sólo se recurre a las modalidades clásicas de la interpretación (simultánea y consecutiva). Muchas empresas anuncian sus resultados financieros para inversores a través de webcast con la ayuda de un equipo de intérpretes, pequeñas y medianas empresas recurren a las video- o teleconferencias para comunicarse con sus socios extranjeros, con la ayuda de intérpretes. Y para las modalidades 'clásicas' las nuevas tecnologías nos han abierto muchas oportunidades de mejorar la calidad de los servicios prestados: el uso del ordenador en cabina permite al intérprete consultar

todo tipo de diccionarios o glosarios durante el congreso, o buscar información on-line gracias a las conexiones inalámbricas de banda ancha.

En definitiva, si bien es cierto que mucho ha cambiado desde 1968, la calidad, la profesionalidad y una actitud abierta a acoger a los mejores intérpretes que van surgiendo en España y a adaptarse a los cambios tecnológicos que surgen, siguen siendo, y serán en el futuro, los ingredientes básicos que explican el éxito de AICE.

Por último una anécdota reciente:

Un intérprete puede ser clave en el éxito (o el fracaso) de una reunión o una negociación. Hace sólo dos meses se publicó, con motivo de la liberación del Alakrana, una noticia que subraya la importancia de contratar siempre intérpretes profesionales que ofrezcan un trabajo de calidad:

El embajador español en Kenia, Nicolás Martín Cinto, el verdadero muñidor del pacto que ha permitido la liberación del 'Alakrana', tuvo que imponer un cambio en la persona que ejercía de traductor para reconducir la negociación a principios de noviembre, cuando daba signos de quedarse estancada. Lo hizo con polémica. Martín Cinto obligó a los piratas a aceptar a una traductora elegida por él en lugar del intérprete de confianza por los secuestradores, que «no era fiable» a juicio del embajador y que estaba causando diversos malos entendidos que dificultaban el acuerdo.

El hecho de que la nueva traductora fuera mujer despertó recelos entre los piratas, originarios de un país, Somalia, de fuerte tradición machista, admitió Martín Cinto. El embajador describió a Amina como «una profesional de total confianza» cuyo trabajo, a la postre, ha sido «decisivo». «No era sólo traductora, sino también un poco psicóloga. Ella detectaba los distintos tonos de voz de los secuestradores y sabía quién mentía y quién decía la verdad. Eso es decisivo, porque aquí todo el mundo intenta engañarte».

19.11.09
El Correo

La Asociación de Intérpretes de Conferencia de España (AICE) se incorporó al Colegio de Doctores y Licenciados en febrero 2007 consciente de que ambas instituciones coinciden en el interés de promocionar y realizar tareas de investigación, estudio y formación en las ciencias y disciplinas que le son propias y con la finalidad de elevar la calidad de los conocimientos y responder a los niveles de exigencia de los tiempos actuales.